

la noche cayó granizo en los alrededores del convento; en los estanques el agua se había congelado; los rosales se morían en un viento de santidad, y de la tierra se levantaba la neblina.

— ¡Buenos días, Padre Maestro! — exclamó el portero. — Alabado sea el Señor!

— Ya le dije que dejara las llaves en la mesa — contestó el contemplativo.

Y saliendo de la celda el hermano se persignó con miedo, como si aquel astrónomo de los observatorios que no son de este mundo, estuviera loco de tanto besar la mano del que exponía en la custodia abierta del cielo una amatista de color de silencio, de amor y de pensar.

Es la del alba. Se me ha borrado la visión. Ahora aparece Cristóbal de Mendoza y Mendo, que es como una candela que se va a apagar: sale a tomar un poco de sol, porque ya tiene frío. Su mano huele a tierra en que han cantado las palomas ariscas. La campana del convento llama a la misa. En su casulla blonda, el padre siente calor de sol al acercarse al altar y aun ve bien las mayúsculas del misal. “Hermano Cristóbal, muy buenos días” — le dijo ayer que lo encontró en el jardín, Nuestro Señor Jesucristo. Y como el hermano ya casi no ve, acarició la cabeza de Aquél en cuyos ojos hay luces más hermosas que las de la noche clara. En el aire gentil de la mañana se abren las florecillas azules de la oración. Antaño los gorriones que vivían en la torre del monasterio, volaban hacia las manos del cenobita, a comer los frutos de aquella huerta en que los monjes, con delectación íntegra, acentuaban la santidad de las cosechas. Con sus manos languidecientes el padre Cristóbal evocaba las escenas de los antiguos textos, cuando el santo de la roca era visitado por el cuervo que traía la rama de laurel y por el chacal que en el hocico ofrendaba la frescura de los dátiles prietos. Acariciando la bandada, moviendo la tierra para transfigurarla con una flora de evangelionario y de oasis, el señor Rector del colegio de Tepotzotlán llegó a tener una testa reverenda que pedía la mitra y que reclamaba el palimpsesto para entrar en las “Vidas de los Santos”. A los 95 años dormía en las esteras ásperas, se daba azotes en el calabozo penitenciario, ponía la frente en las baldosas, bendecía los desposorios de los pájaros ante el altar del firmamento. Pedía al Señor la mies garzul que es para la boca del malvado y para el mantel de la misa. Pedía la pureza de las alas para su mentalidad, y de su ánfora de arcilla exangüe se efundía el tenue aroma de los salmos.

APENDICE

Arca Real del Colegio

Revisando el archivo del convento me encontré los siguientes datos que sirven para dar una breve idea de los fondos que manejaban los monjes, de las propiedades de la Compañía en aquella cristiandad y de algunos legajos históricos que de seguro se extraviaron para siempre.

En 1766 escritura de D. Mariano Negrete y D. Francisco Montes de Oca, por hipoteca de una casa en la Villa de Guadalupe por \$737.

Casas de la Cofradía en Pachuca, Texcoco y Actopan, vendidas en 1783.

Cesión de \$15,000 y réditos que hasta la fecha se debían, en 1838, a favor del Colegio en las haciendas de Cuamatla, San Antonio y San Nicolás, de Lanzarote.

Desde 1728 había libros de los Ramos de Toluca, Jilotepec, Tasco, Cuernavaca, Tula, Texcoco y Cuautla.

Por \$880 que debe de capital y \$80 más de réditos atrasados, sobre el rancho de Jamaje, año de 1790; y así lo deja en testamento D. Tomás A. Arias, vecino de Alfajayucan.

Obligación de D. Antonio Joaquín Maya por \$2,000 en una casa del pueblo de Ixtlahuaca, año de 1784.

Escritura de \$800 reconocidos por Tomás A. Arias en su rancho y casa del pueblo de Alfajayucan, 1787.

Depósito irregular de \$6,000 sobre una hacienda de metales en Pachuca, 1782.

Escritura que reconoce la hacienda de S. Nicolás de Izúcar, de la que es dueño don Romualdo Zamora, por \$6,000, año de 1800.

\$44,000 que reconoce la misma hacienda.

\$400 que dona la venta de Animas, año de 1802.

Impuestos sobre una casa del pueblo, que linda con el camino de tierra adentro, año de 1792.

\$933 que de obligación reconoce D. Felipe Vicente Velis en favor de la Cofradía para pagarlos en abonos de \$50 anuales.

Impuestos sobre una casa en la plaza del pueblo, al poniente, que parece ser la que fué Juzgado en 1856, por valor de \$600.

\$2,000 impuestos sobre el rancho de San José (a) *El Salitre*.

Impuestos sobre una casa que habita doña Manuela Méndez, y que fué cedida al Colegio por \$1,480.

\$300 que reconoce la casa de D. Sebastián Pérez, en la plaza.

\$3,780 que reconoce el rancho de Matayaca, jurisdicción de Jilotepeque.

\$4,000 que los PP. trasladaron de las haciendas de la Mariscalá.

\$4,000 que reconoce D. Francisco Javier Paulin en sus haciendas de Maravatío.

\$750 fincados en la hacienda de S. Bartolomé de los Tepetates.

\$6,000 que reconoce D. Pablo Ortega.

\$3,000 para que D. Manuel Serrano pueda ordenarse.

\$13,000 que reconoce D. Pablo Fernández Alfaro en su hacienda de San Antonio.

\$500 que reconoce el rancho de Oscuntilla, Cuautitlán.

\$680 que reconoce D. Sebastián Pérez Tejada en dos casas del pueblo.

\$4,000, continuación de este capital en la hacienda de Bujay.

\$8,000 que en favor del Colegio otorgó en 1804 D. Emeterio Pastor.

En 1790 funcionaba la Archicofradía del Señor de Tepotzotlán, con una casa, un capital efectivo de \$ 12,120 y una renta de \$ 606.00.

En 1824 eran apoderados de la Cofradía D. Miguel Cano, y luego un señor Poza y un tal Cortazar.

En el Archivo General de la Nación se puede consultar en el Ramo de: *Temporalidades*. — (Tomo 105) Sobre entrega de unas cargas de trigo al dueño de la hacienda de San Miguel de Tepotzotlán.

Don Ignacio Díaz pide el pago de un suplemento de dinero que hizo al Administrador de la hacienda de S. Miguel id.

Sobre el pago del valor de 79 vacas que se adquirieron de la hacienda de San Miguel Tepotzotlán por D. Buenaventura García.

(Tomo 136). — Sobre cobro de los arrendamientos que deben por la hacienda de la Compañía, el coronel D. Agustín de Iturbide.

(Tomo 211). — Cuatro estados que acompaña el Contador General de Temporalidades, relativos a las haciendas de San Miguel Tepotzotlán.

(Tomo 214). — Testimonio de la escritura de imposición de la cantidad de \$ 300,000 otorgada en depósito irregular, plazo de diez años y rédito del 5%, por el Real Tribunal de Minería a favor de los colegios de San Pedro y San Pablo y Tepotzotlán.

(Tomo 241). — Cuentas y justificantes relativos a los colegios de Tepotzotlán (1780).

Jesuitas. — (Tomo 1). — Sobre los gastos erogados por las diligencias y causa seguida en contra de Alejandro Paleari, Administrador de las haciendas de Xalpa y sus anexas, pertenecientes al colegio de Tepotzotlán. \$ 114 para los gastos erogados por los autos seguidos en contra de Juan Antonio Ramos Betancourt, por los excesos en la ocupación de las haciendas de Xalpa.

(Tomo 2). — Cuentas de las cantidades enteradas por los colegios de Tepotzotlán (1774).

Según el "Catálogo de los bienes de la Provincia de Méjico hecho el 16 de diciembre de 1653" por el P. Diego de Molina, se consigna lo que sigue: "Colegio y Casa de Probación de Tepotzotlán. Viven en este colegio 33, de los cuales 10 son sacerdotes, 4 retóricos, 4 coadjutores. 12 novicios escolares y 3 novicios coadjutores. Las rentas anuales suben a 14,000 pesos. Sus deudas llegan a 35,000 pesos. Pueden alimentarse cómodamente todos los que actualmente viven en el colegio." (Astrain, "Historia de la Compañía de Jesús". V, 323.)

Aparece en el "Bando en que se da noticia de todas las Haciendas o Finca rústicas de los Jesuitas que por orden real se ponían en venta" (25 enero 1773), que publica el Dr. Nicolás León en "Bibliografía Mexicana del siglo XVIII", Sección I, Parte V, p. 41, la lista de las fincas pertenecientes a la Junta Municipal del Colegio de Tepotzotlán:

Hacienda de Jalpa, de labor, cría de ganado mayor, y pulques	Quautitlán y Zumpango.
Santa Inés, cría de ganado mayor	Zumpango.
Casa Blanca, de labor con riego, cría de ganado mayor y pulques	Tetepan.
Temoaya, de labor, cría de ganado mayor y menor, con pulques	Tetepango.
Concepción, de labor, y ganado mayor	Quautitlán.
Juchimangas, de labor, y pastos, con riego	Idem.
San Ignacio, cría de ovejas	Colima.
Colima, de labor, y ganado menor	Idem.
Hazienda nombrada la Prieta, de Ovejas	Metepaque.
Idem, la Nueva. ídem	Idem.
Gabia, de labor, cría de ganado mayor, y menor.	Idem.
Portales, de labor con riego	Tacuba y San Christóbal.
Sabanilla, de labor	Zelaya.
Barranca, de labor, y cría de ganados mayores..	Idem.
San Lucas, de labor, y Ovejas con riego, pero no de agua vertiente	Idem.

En terrenos de la hacienda nombrada del Sitio se ven unos arcos bastante notables por sus tamaños, y se dice que se comenzaron a levantar en la misma época en que se levantó el colegio; y no se concluyeron desde luego por su expulsión. El objeto de la arquería era el de conducir por ella las aguas para regar los terrenos de la hacienda de Jalpa. Esta grandiosa obra se está continuando por D. Manuel Terreros, actual poseedor de Jalpa. (Apéndice al "Diccionario Universal de Historia y Geografía", México, 1856, tomo III.)

Efemérides del Colegio y Convento de Tepotzotlán

- 22 junio 1582. El arzobispo Moya de Contreras hace a la Compañía de Jesús gracia y donación perpetua de las casas y huertas en que vivían los vicarios y beneficiados del pueblo. Al P. Provincial Pedro Sánchez (Lámina 30) tocó aceptar la oferta del cacique de Tepotzotlán, don Martín Maldonado, de dichas casas y huerta.
- 24 mayo 1604. Don Pedro Ruiz de Ahumada en su testamento de esa fecha deja manda forzosa a beneficio de la casa de probación y noviciado, siendo 34,000 pesos en reales la suma que se debe entregar al Provincial.
10. junio 1618. El Rey despacha cédula para que se entregue el curato a la Compañía.
- 25 mayo 1670. Se comienza a construir el edificio dedicándolo a San Francisco Xavier.
- 8 septiembre 1679. Se empieza a construir la Capilla de Loreto.